

Vox apunta a competencias en campo, industria y seguridad para pactar con el PP

El portavoz nacional del partido insiste en que la prioridad es acordar políticas antes de repartir cargos en el futuro Ejecutivo extremeño

JUAN SORIANO

MÉRIDA. Vox reclama competencias en campo, industria y seguridad para formar parte del Gobierno regional. Esta semana será clave en la negociación con el PP de María Guardiola, que espera llegar a un acuerdo antes de la constitución de la Asamblea tras las elecciones autonómicas, que tendrá lugar el 20 de enero.

En los comicios del 21 de diciembre Vox consiguió once diputados en la Asamblea de Extremadura, seis más que en la cita de mayo de 2023. Por su parte, el PP logró la victoria en las urnas, pero solo consiguió sumar un diputado más. Ahora tiene 29, lejos de la mayoría absoluta en el Parlamento regional, que se alcanza con 33.

Tras unos contactos iniciales, fuentes del PP extremeño se han mostrado a favor de que Vox forme parte del Consejo de Gobierno. El presidente de esta última formación, Santiago Abascal, ha recogido el guante y ha afirmado que no solo quiere compartir ejecutivo con el PP, sino que además reclama la vicepresidencia y varias consejerías, así como un pacto presupuestario y de políticas.

El portavoz nacional de Vox, José Antonio Fúster, incidió ayer en esta línea en una rueda de prensa en Madrid en la que la mayor parte de las preguntas se dedicó a las negociaciones en Extremadura. Según dijo, la prioridad de su formación es un cambio en la gestión de la Junta de



Santiago Abascal, presidente de Vox, junto a los diputados Óscar Fernández Calle y Ángel Pelayo Gordillo. hoy

Extremadura, por lo que considera que la negociación debe partir de un acuerdo programático que contenga una serie de medidas. Y para asegurar su cumplimiento, el partido reclama varias consejerías y una vicepresidencia que coordine esa labor.

Fúster expuso que las políticas que más interesan a Vox tienen que ver con el campo, con la oposición al Pacto Verde; la industria, con una apuesta por la reindustrialización de la región; y la seguridad, con especial atención a la inmigración. Pero también añadió la educación, para hacer frente a «años de adoctrinamiento», y sanidad. «Nos interesa todo el gobierno», afirmó.

Algunas de estas cuestiones se han recogido en el pacto para la investidura de Pérez Llorca como presidente de la Comunidad Valenciana, el precedente más reciente para Extremadura. Recoge medidas como el retorno de inmigrantes y la bajada de impuestos. Vox también quiere reducir el gasto público, por ejemplo la financiación de sindicatos, y como medidas concretas para la región reclama el proyecto de regadío de Tierra de Barros y el mantenimiento de la central de Almaraz.

Para Fúster, el punto de partida de la negociación debe ser pactar las políticas del nuevo gobierno, lo que llevará a un posible reparto de consejerías para ejecu-

tar esas medidas. Por ese motivo, apuntó que aún no se ha definido ni el número de cargos ni las competencias a asignar.

Vox considera que su presencia en el Gobierno extremeño debe ser proporcional al reparto de diputados. Con el PP suma 40 representantes, de los que una cuarta parte corresponde a la formación de Abascal. Eso le daría tres puestos en un ejecutivo de doce personas. Pero Fúster insistió en que «no es una cuestión de cargos, es una cuestión de políticas».

El portavoz nacional de Vox aseguró que la intención es llegar al mejor acuerdo posible para los extremeños, «pero igual no lo hay». Asimismo, descartó que su

El PP guarda silencio sobre la negociación

Mientras Vox ha dado un paso al frente exponiendo sus peticiones sobre cargos en el Gobierno regional y políticas en las que quiere intervenir, el PP extremeño guarda silencio sobre el desarrollo de la negociación. Algo que se produce después de que la semana pasada fuentes del Ejecutivo extremeño anunciaran la disposición de los populares a compartir cargos en el Consejo de Gobierno. Esto no sentó bien a los de Abascal, que aseguran que se enteraron de la propuesta a través de los medios de comunicación. «No nos gusta enterarnos de las cosas por la prensa, nos gusta que nos las digan a la cara», expuso su portavoz nacional, José Antonio Fúster. La discreción marcará los próximos días.

partido se vaya a abstener para facilitar la Presidencia de Guardiola sin nada a cambio.

Empezar a negociar

Para eso primero hay que empezar a negociar. Fúster señaló que en la mañana de ayer aún no se había producido ningún contacto y que su partido estaba a la espera de una llamada del PP.

El portavoz nacional de Vox anunció que su formación ya tiene preparado a su equipo negociador. La secretaria general adjunta y vicesecretaria nacional de Acción de Gobierno y Coordinación Parlamentaria de Vox, Montserrat Lluís, y el candidato a la Presidencia de la Junta de Extremadura en las pasadas elecciones autonómicas, Óscar Fernández Calle, formarán parte de las conversaciones con el PP.

Lluís está vinculada a Vox desde 2022, cuando fue nombrada directora general de Coordinación e Interacción Social en la Junta de Castilla y León. En 2023 pasó a la estructura nacional del partido para hacerse cargo de la coordinación de las negociaciones para la formación de gobiernos tras las elecciones autonómicas y municipales de ese año. Desde entonces ha participado en negociaciones con el Ejecutivo extremeño de María Guardiola.

Por su parte, Fernández Calle ha sido portavoz del Grupo Vox en la Asamblea de Extremadura desde las elecciones de 2023 y número uno por Cáceres en los recientes comicios autonómicos.

Fúster: «Nos han engañado unas cuantas veces, no va a volver a ocurrir»

J. S.

MÉRIDA. Una de las cuestiones que deberán recuperar PP y Vox en su negociación para formar el nuevo gobierno de Extremadura será la confianza mutua. La relación entre las dos partes ya nació con problemas, después de que María Guardiola afirmara, en la sesión de constitución de la Asamblea tras las elecciones de 2023 (cuando la falta de acuerdo entre las partes conce-

dió la Presidencia del Parlamento regional al PSOE), que no podía incluir en su ejecutivo a un partido que deshumaniza a los inmigrantes y niega la violencia machista.

La presidenta de los populares extremeños acabó pactando con Vox, como hicieron sus compañeros en varias comunidades autónomas, pero esos acuerdos se rompieron un año después por discrepancias en materia de inmigración.

Ahora se ha abierto una nueva etapa entre los dos partidos con la investidura de Pérez Llorca como presidente de la Comunidad Valenciana, en un pacto no escrito centrado en las políticas y sin que Vox forme parte de su gobierno. Pero en Extremadura el planteamiento es distinto, lo que muestra la desconfianza en Guardiola. «Qué difícil sería pactar algo para que

al día siguiente nos traicionen el pacto si no estamos ahí», apuntó el portavoz nacional de Vox, José Antonio Fúster, sobre el deseo de su partido de formar parte del Ejecutivo extremeño. «Somos un partido que aprende de sus errores y de los malvados aciertos de los demás».



José Antonio Fúster

«Nos han engañado unas cuantas veces, no va a volver a ocurrir», añadió. «Si se pactan políticas, no hay que tener miedo a que los partidos que tienen esas políticas las quieran llevar a cabo dentro del gobierno con presupuesto y con vicepresidencias que controlen que sus consejerías cumplan con lo acordado».